



“Ya hemos sembrado la semilla”¹ del Dr. Melvin Javier Paredes²

Por Erwin Silva³

Recibido: 18.01.2015 / Aceptado: 10.02.2015

Misión y épica cristiana en Nicaragua

Escribir sobre algunos puntos de este libro me pareció estimulante para el comentario, incluso para un futuro debate. Para mí también que el texto es como el primordio o el esbozo de lo que puede ser una obra más amplia, pero que por el momento, nos ofrece un conjunto de trabajos hilvanados por la historia y las convicciones con gran calidad y algunos efectos narrativos.

Y lo primero que encuentro es que uno de los méritos de este libro del Dr. Melvin Paredes, es que constituye una contribución bibliográfica para el estudio de la historia del cristianismo en nuestro país, y en particular, de lo que el autor llama la disidencia evangélica en Nicaragua. El otro aporte lo es el tipo de investigación histórica; escogido para describir, narrar y determinar cuándo acontecen los hechos memorables de los misioneros evangélicos que épicamente introducen el trabajo de difusión de la Palabra en Nicaragua.

En un primer resumen, diríamos que en su saga los predicadores evangélicos encontraron muchos obstáculos, fueron perseguidos y padecieron desasosiegos y penurias, pero la obra que estaba prevista siguió su marcha hasta lograr los espacios donde sembrar las simientes de la fe. En el camino, seguramente fueron numerosas las vicisitudes para estos humildes predicadores, misioneros y colportores,



Dr. Melvin Javier Paredes. / Foto: Edward Dávila González

empero hicieron que la obra perdurara por medio de un trabajo pionero de predicación persistente de convencimiento sencillo y efectivo.

Al inicio de esta breve obra histórica se anota la pobreza cultural de Centroamérica en la época colonial, y en general, se da una visión del atraso, la violencia y la pobreza de la región. Además, una descripción de los efectos devastadores de la conquista española y la consecuente dominación que se ejerció sobre los nativos forzando las conversiones y propiciando u obligándoles a extraños cultos e idolatrías según nuestro autor. Sin embargo, pienso que podemos considerar al cristianismo que llega

1 Obra publicada en ocasión del XLVII Aniversario de la Universidad Politécnica de Nicaragua-UPOLI (1967-2014) y del Centenario de la Obra Bautista en el Pacífico de Nicaragua (1917-2017). PBS UPOLI, Managua, Nicaragua, Septiembre (2014).

2 Doctor en Estudios de Paz y Desarrollo en la Universidad Jaume I, de la Comunidad Valenciana, España; Director del periódico institucional El Acontecer impreso y Sub Director del Instituto de Desarrollo Humanístico de la UPOLI.

3 Profesor de Cultura de Paz. IMLK-UPOLI.



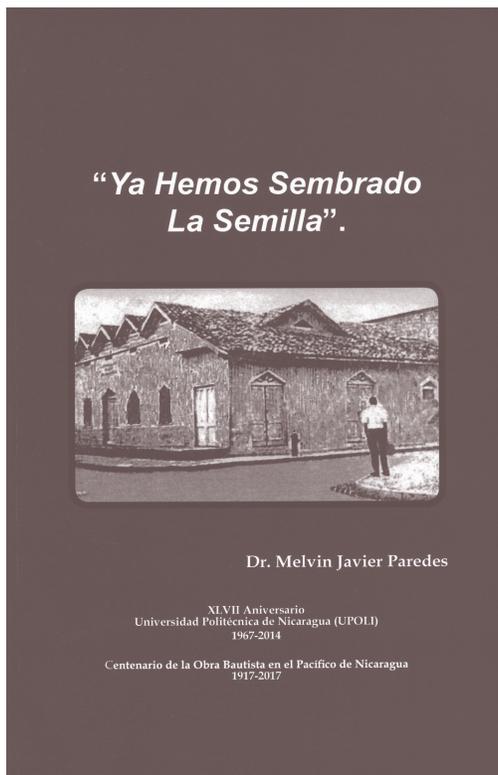
a nuestras tierras, con los paramentos del catolicismo, una imposición ideológica de los conquistadores ibéricos (españoles y portugueses). De ahí que en América Latina tengamos que colocar dominación- liberación como un eje hermenéutico, tal como propone Enrique Dussel en la obra titulada "Historia de la Iglesia en América Latina".

Recordemos también el choque de visiones, la india y la hispánica, que al fin configuraron una nueva identidad con una transubstanciación en lo étnico cultural y específicamente en lo religioso. De tal manera, que yo diría puede hablarse al menos en nuestro país, de dos periodos del cristianismo, la del cristianismo en su vertiente católica, y muy claramente en el siglo XIX, la versión cristiana reformada o disidente como dice el Dr. Paredes. El primero de estos tiempos coincide con el ciclo de la Colonia y el otro con el de la Independencia y luego, con el ascenso del liberalismo y la Revolución modernizante del general José Santos Zelaya de 1893 a 1909.

Por último, al respecto de este capítulo hay que decir que el cristianismo en su doble vertiente es un elemento de la identidad cultural de los nicaragüenses.

El capítulo siguiente, los juzgo muy importante porque nos sitúan en primer lugar, en el contexto de nuestra Independencia que significó en muchos sentidos anticlericalismo y al final del siglo XIX un secularismo y separación de Iglesia estado con el liberalismo, tardío para la época en Europa y revolucionaria y moderna para nosotros hasta llegar al punto de las fundaciones.

Los primeros misioneros protestantes de que se habla en el capítulo II, tuvieron que habérselas con



los regímenes políticos de la época porque no había reconocimiento de la libertad de cultos, fue con el creciente movimiento liberal anticlerical en América Latina que se logró, particularmente en Nicaragua, la separación de Iglesia-Estado y una constitución política de grandes libertades; entre estas predicar en libertad el evangelio de Jesucristo.

A partir del capítulo III, se anotan las misiones de las distintas denominaciones, la génesis de la prédica evangélica y las acciones de reverendos notables que dejaron alguna marca o huella en el camino de la difusión de la Palabra.

El capítulo XX es una observación clave para entender cómo los evangélicos se han tornado un nuevo sujeto social de mucha importancia en la vida política de Nicaragua. Este nuevo sujeto viene configurándose desde finales del siglo XIX y todo el XX, y hoy – comentaríamos nosotros- no solo son un porcentaje significativo de la población (encuestas recientes datan en un 30% la población cristiana protestante) sino que forman partidos políticos cristianos y compiten en las elecciones nacionales y de nuevo se aprestan a las elecciones en el año 2016, formando incluso, coaliciones con partidos políticos.

El libro concluye con unas breves notas sobre la vida y obra de algunos reverendos que contribuyeron a dar el paso de las misiones a las fundaciones. Relevantes y eminentes son los nombres de David H Wheeler, en el siglo diecinueve, Gustavo Adolfo Parajón, Jorge Pixley y José Miguel Torres Pérez, a quien el autor llama un teólogo del camino y alineado con la cultura de paz y la transformación de conflictos.